



La Fonteta (Guardamar de Segura)

Antonio García Menárguez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2009

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-979-2010

ISBN: 978-84-693-7154-1



| | |
|-----------------------------------|---|
| Nombre de la intervención: | La Fonteta |
| Municipio: | Guardamar de Segura |
| Comarca: | La Vega Baja / El Baix Segura |
| Director: | Antonio García Menárguez |
| Equipo técnico: | José Pérez Pérez |
| Autor del artículo: | Antonio García Menárguez |
| Promotor: | Ayuntamiento de Guardamar del Segura |
| Autorización: | 2009/0285-A |
| Fecha de la actuación: | 17/6/2009 – 10/7/2009 |
| Coordenadas localización: | – |
| Periodo cultural: | Orientalizante |
| Material depositado: | No se ha recuperado material arqueológico |
| Tipo de intervención: | Seguimiento arqueológico |

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Los trabajos desarrollados han tenido como objetivo principal el seguimiento arqueológico de la ampliación del vallado del yacimiento fenicio de La Fonteta. Por su parte, la ampliación del vallado tenía como objetivo preventivo la protección de la muralla sur-suroeste del yacimiento fenicio (exhumado durante los trabajos arqueológicos realizados en el año 2002), ya que dicha muralla se documentó en un sector dentro del perímetro del BIC que se encontraba fuera del vallado existente a la sazón.

Como se ha comentado, los trabajos de seguimiento han consistido en la realización de una serie de visitas en las que se ha llevado a cabo el control sobre el trazado del vallado, al objeto de documentar, durante el proceso de apertura en el sustrato dunar de los hoyos para colocar los postes y de las zanjas para el agarre de la malla metálica, la presencia de bienes u otros elementos muebles e inmuebles de carácter arqueológico.

Los trabajos realizados han sido los siguientes:

Como medida preventiva, se procedió, en una primera visita, al control del desbroce y limpieza superficial del terreno por donde tenía previsto discurrir la

traza del vallado. La limpieza y el desbroce de la vegetación, con una anchura de 1 m, afectó en primer lugar a la traza del vallado, que sigue una dirección sur-suroeste. En este sector abunda la vegetación, sobre todo de gramíneas, como consecuencia de la humedad que se acumula por ser una zona deprimida entre médanos dunares, y por ser esta el área de vertido de algunas terreras con motivo de las excavaciones realizadas en el 2002. El segundo tramo afectado por la limpieza y el desbroce fue el trazado que sigue una dirección suroeste-nordeste, donde la vegetación abundaba debido a factores similares al trazado anterior. Por su parte, en el trazado que discurre por la margen derecha del camino de acceso, las labores de limpieza se centraron en la poda puntual de algunas ramas de pinos con el fin de facilitar posteriormente la colocación de la valla.

Las labores del vallado propiamente dicho comenzaron con la apertura de los hoyos para colocar los postes, con unos 3 m de separación entre ellos. Estos hoyos, de unos 0,25 m de ancho por unos 0,60 m de profundidad, se realizaron con la ayuda de un "ahoyador" mecánico que facilita enormemente el trabajo, sobre todo, teniendo en cuenta la composición general del terreno, de arena dunar.

El seguimiento de la realización de los hoyos para los postes comenzó en el trazado del vallado que discurre siguiendo la margen izquierda del camino, hasta su intersección con la puerta principal de acceso al yacimiento. En esta traza se realizaron un total de 21 hoyos, incluyendo los correspondientes a la puerta, de 4 m de anchura, para facilitar el acceso a la muralla sur-suroccidental del yacimiento. Posteriormente, se realizó el seguimiento del trazado que discurre al sur de la muralla fenicia exhumada en 2002, a partir de la intersección sureste del camino. Aquí se realizaron unos 11 hoyos para colocar los postes metálicos, que posteriormente fueron cogidos con mortero de grava, arena y cemento. Por último, se realizó el seguimiento del trazado que sigue una dirección suroeste-nordeste, donde se realizaron también unas 21 perforaciones con el ahoyador mecánico para alojar los correspondientes postes, trabados posteriormente con mortero de cemento.

Durante el seguimiento de esta traza se realizó un control especial con el fin de que las perforaciones no afectaran al trazado de la muralla, la cual, como se observa en los cortes realizados en 2002, apenas se halla cubierta por un exiguo nivel superficial. Al final, como medida preventiva, se optó por espaciar unos metros más la separación entre los postes con el fin de no afectar en

superficie la hipotética continuidad del trazado. Hay que remarcar que a lo largo de las 53 perforaciones realizadas no se documentó ningún resto ni objeto mueble de carácter arqueológico.

Por su parte, la estratigrafía es bastante homogénea en la zona afectada por el vallado, salvo el área más próxima a la muralla fenicia documentada en 2002. Por regla general, bajo la escasa capa superficial de humus vegetal, producto de la rala vegetación amófila y de las acículas de pino, aparece el depósito de arena dunar, con un espesor considerable en las cotas altas del médano dunar y de menor potencia en las cotas bajas, donde apenas alcanza el metro de profundidad. La génesis de este depósito tiene que ver con el último avance de la duna litoral en la zona. Sin embargo, en las perforaciones realizadas en la proximidad de la muralla, sobre todo en su frente suroccidental, se pudo comprobar que tras la capa superficial de humus aparece un estrato de arena y tierra de color marrón oscuro, con algunas piedras de pequeño tamaño en su composición. Se trata, sin duda, del estrato que sella la parte superior del derrumbe de la muralla fenicia anexa.

Una vez finalizado el trabajo de colocación de los postes con mortero de cemento, se paralizaron los trabajos durante unos tres días para favorecer el agarre del mortero. Posteriormente, una vez conseguida la cimentación de los postes, se procedió a la instalación de la valla, con tela metálica plastificada, de 2 m de altura. Por otra parte, y dado que para la instalación de la valla no se excavó ninguna zanja en el terreno para fijar la tela metálica, el seguimiento de los trabajos se realizó con algunas visitas para comprobar el desarrollo de estos hasta su total finalización.

VALORACIÓN FINAL

Finalizado el seguimiento de la ampliación del vallado, no se ha podido documentar la existencia de material arqueológico en ninguna de las perforaciones realizadas a lo largo de los 208 m lineales del trazado. En cuanto a la existencia de restos inmuebles, parece evidente la continuidad de la muralla fenicia en sentido E-O, según se intuye bajo la capa superficial junto al área excavada en 2002. No obstante, como se ha indicado, se ha procurado que la traza del vallado apenas afecte en esta área a los restos de dicha muralla, con el fin de que en el futuro, si se considera viable y oportuno, se pueda –previa retirada del vallado– proseguir con los trabajos de investigación de la muralla y su posterior puesta en valor.

El BIC de la Rábida Califal, dentro del parque Alfonso XIII en las dunas de Guardamar, incluye dentro de su perímetro de afección dos de los yacimientos de mayor singularidad e importancia de la Comunidad Valenciana; esto es, el yacimiento islámico de la Rábida Califal y, por otro lado, el yacimiento fenicio de La Fonteta. Sin embargo, como se ha indicado, durante el seguimiento de los trabajos de ampliación del vallado no se ha documentado ningún elemento arqueológico mueble e inmueble y, por tanto, la afección sobre el patrimonio arqueológico ha sido nula.



Desbroce previo a la colocación de la valla



Vista parcial de la valla instalada



Detalle de la instalación de la valla metálica